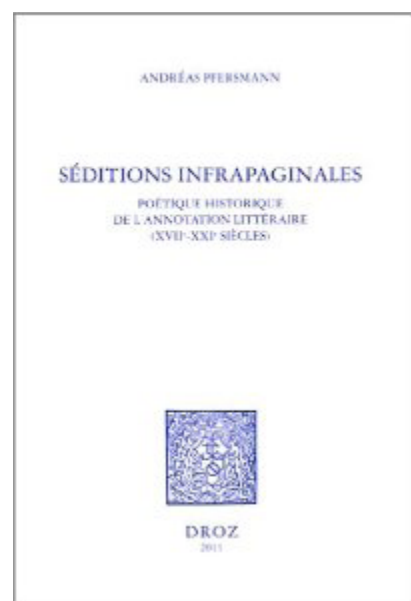

Séditions infrapaginales

Una genealogía de la anotación literaria en la modernidad

Mariano Sverdloff

Pfersmann, Andréas. (2011) *Séditions infrapaginales, poétique historique de l'annotation littéraire (XVII^e-XXI^e siècles)*. Génova: Droz. 536 pp. ISBN: 978-2600014403

¿Qué es una nota al pie? A esta pregunta trata de responder el libro de Andréas Pfersmann, *Séditions infrapaginales, poétique historique de l'annotation littéraire (XVII^e-XXI^e siècles)*, que se propone como una indagación sobre las diversas configuraciones discursivas que fue desplegando la anotación literaria durante la modernidad. El volumen pasa revista a un conjunto heterogéneo de textos, que van desde Cervantes, Balzac, Lohenstein y Goethe, hasta Louis Aragon, Augusto Roa Bastos, Patrick Chamoiseau, Mark Z. Danielewski y Renaud Camus. Gran parte de la riqueza del texto de Pfersmann está en su carácter digresivo que imita, por la misma densidad aluvional de los materiales con los que trabaja, la dispersión del objeto a analizar. Ahora bien, esa misma riqueza (¿un libro sobre la nota al pie incluye, tal como cabría esperar, centenares de ellas!) hubiese llevado a un crítico menos hábil a naufragar en las procelosas aguas de la argumentación enumerativa o en el simple comentario episódico. ¿Cómo poner orden en este conjunto tan diverso y abigarrado, que Pfersmann maneja con una soltura que envidiaría cualquier comparatista? El autor del volumen ha optado acertadamente por el criterio cronológico, tal como lo atestiguan la segunda y la tercera parte del texto, las propiamente históricas, en las que se diseña un recorrido que va desde la anotación renacentista hasta el hipertexto de los soportes virtuales. Este recorrido le permite a Pfersmann explorar el problema metodológico fundamental que se discute en las últimas páginas de *Séditions...*: ¿es la nota al pie un género?, ¿cómo clasificar la diversidad de prácticas y funciones de este artilugio textual, ora denostado por accesorio y parásito, ora defendido como una instancia de elucidación fundamental del texto comentado? Para comprender las variaciones de estas *marginalia* o *parerga*, y no perderse en análisis infinitamente particularizados de glosas, escolios, *foot-notes*, *side-notes*, *manchettes*, *ladillos*, *apostilles*, *remarques* y *annotations*, Pfersmann traza un mapa conceptual que le permite distinguir



con claridad varios momentos. En principio, la nota al pie sirvió como explicación y comentario de un texto autorizado (sagrado o profano) de la tradición; luego, en el Renacimiento, tras los pasos de la tradición del *poeta doctus*, las notas a pie de página comienzan también a explicar las obras propias o de los contemporáneos. A partir del siglo XVI se registran dos movimientos paralelos que afectan la estructura y la función de las notas: por un lado, la puesta en crisis del modelo de anotación erudita humanista de los textos grecolatinos, y por el otro la legitimación de la figura del autor propia de la edad clásica, movimiento este que anticipa esa voz con la que el “editor” de las cartas de la *Nouvelle Héloïse* interpelará al público dieciochesco.

Una de las hipótesis centrales de Pfersmann es que ha habido un desplazamiento desde la hermenéutica de las fuentes antiguas hasta el pliegue del texto moderno sobre sí mismo, pliegue en el que juega un rol capital el autocomentario de la edad barroca y la anotación paródica a la que echan mano, en los siglos posteriores, un Swift o un Sterne. Pfersmann describe así el trayecto que va desde la anotación de un texto otro de la tradición, alógrafo, al *witz* autorreflexivo que tendrá una de sus máximas expresiones en la *Noten-Prose* de Jean Paul Richter. Un punto nodal en este recorrido es la redefinición ilustrada del concepto de autoridad. Pfersmann expone de qué modo la nota al pie en el siglo XVIII abandona su estatuto de comentario a las *auctoritates* tradicionales, y cobra diversos usos críticos y polémicos. Estos análisis, que toman como *corpus* las obras de, entre otros, Andréa de Nerciat, Restif de la Bretonne, Friedrich von Hagedorn o Cristoph Martin Wieland, son ciertamente interesantes para los estudiosos de la literatura y la historia intelectual de la Ilustración. De hecho, es quizá en estos capítulos donde el libro adquiere mayor densidad, en la medida que en ellos la nota al pie no se presenta como un mero artilugio literario, sino como el lugar en el que se inscriben las luchas ideológicas y culturales del siglo XVIII. Pfersmann dialoga en este punto con las polémicas que suscitó la literatura libertina, el diccionario crítico de Pierre Bayle o la *Enciclopedia*, confluyendo con la historia intelectual y la historia de la lectura, lo que permite articular una mirada original sobre este momento crucial de la historia europea. Así, por ejemplo, sobre un autor tan transitado por la crítica como el marqués de Sade, Pfersmann logra hacer observaciones novedosas, dado que advierte que el autor de *Justine* realiza en sus notas al pie, a través del comentario “metaobsceno”, un movimiento autorreflexivo sobre la propia literatura libertina. *Séditions...* considera pues el siglo XVIII como una suerte de Edad de Oro de la anotación, que encontrará su eclipse, de la mano de la ilusión realista, en la novela decimonónica. En efecto, el siglo XIX confinará la nota al pie a la prosa científica y a la novela histórica. Ciertos experimentos narrativos, que se suceden a partir de 1950, serán los que vuelvan a actualizar la nota al pie, convirtiéndola en un procedimiento central de la ficción literaria. Es en el análisis de textos como *L’Eruption de Krakatoa ou des chambres inconnues dans la maison* de Simonne Jacquemard, *Travers* de Renaud Camus, *L’Interdit* de Gérard Wajcman o *A life. A novel in footnotes* de Mark Dunn, donde es posible percibir el diálogo que se da entre esta venerable forma del comentario y la semiología, las teorías del giro lingüístico y las nuevas modalidades discursivas que permite el hipertexto informático.

Quizá el esquematismo al que obliga una reseña no haga justicia al singular recorrido que propone este texto, que conlleva multitud de anfractuosidades y desvíos. El libro presta una singular atención a los detalles particulares, y tiene buen cuidado de evitar las generalizaciones; de hecho, tal como muestran las críticas al uso de la anotación de Lope de Vega que se advierten en las primeras páginas del *Quijote*, en todo período literario es posible

percibir adversarios y fervientes defensores de la nota al pie. Digamos asimismo que otra de las dimensiones que contribuye a la riqueza del texto de Pfersmann es la incorporación de diversos registros teóricos y saberes (teoría literaria, lexicografía, historia intelectual). Pfersmann recapitula de modo pormenorizado los detalles materiales de la anotación y de su inscripción en diversos géneros literarios y prácticas discursivas, y para ello explora textualidades ciertamente áridas, tales como los manuales de tipografía e imprenta del siglo XIX. *Séditions...* avanza combinando debates centrales de la modernidad literaria, tales como la *Querrela entre los Antiguos y los Modernos*, con detalles en apariencia insignificantes, como la diferencia que existe entre la anotación infrapaginal y la final.

Estamos pues ante un texto difícil de resumir, en la medida en que se trata de un catálogo necesariamente abierto e inconcluso de los diversos usos de la anotación (de hecho el lector argentino podría lamentar la falta de una referencia al cuento “Nota al pie” de Rodolfo Walsh, texto que habría sido totalmente funcional a la argumentación de Pfersmann). No es casual asimismo que *Séditions...*, que trata sobre esta difusa zona en la que el texto coquetea con su propio límite, se sirva del dispositivo paratextual por excelencia, la imagen, para ilustrar su argumentación. El texto incluye reproducciones de antiguos manuscritos chinos, de un papiro egipcio, de libros impresos renacentistas, de biblias talmúdicas y páginas de novelas contemporáneas, como *House of leaves* de Danielewski, *La reprise* de Alain Robbe-Grillet o *Ne lisez pas ce livre*, de Renaud Camus. De este modo, al comparar las anotaciones antiguas con las modernas, se observa gráficamente el cambio que se ha operado desde un comentario que rodea al texto sagrado para explicarlo, hasta una anotación que a menudo implica relaciones ambiguas con el cuerpo principal, y en la que se registran figuras tales como la del falso comentarista, la erudición adulterada o el comentario digresivo.

Ahora bien: si la nota al pie es una zona inestable en la que prácticamente puede darse cualquier tipo de interrupción o rodeo, esta retórica de lo misceláneo invade al propio texto de Pfersmann, quien incorpora en su propia obra diversos registros que coquetean con la ficción y la parodia. Así, *Séditions...* se inicia con una entrevista ficcional al propio “autor Pfersmann” (que es un homenaje *Préface* dialogado de la *Nouvelle Héloïse*) e incluye, en su capítulo final, una ocurrente parodia de *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury, donde se hipotetiza sobre qué pasaría con la literatura si todos los libros del mundo perdieran –como de hecho sucedió en algunas digitalizaciones para el sitio web de la *Bibliothèque National de France*– todas sus notas.

Este volumen tiene pues un singular interés para el especialista que investiga en el área de las literaturas comparadas. Pero también es un texto que hará las delicias del *desocupado lector* que busca sorprenderse, o del *dilettante* que goza de la erudición “gratuita” en el sentido más elevado del término. Pues el libro de Pfersmann es un festejo de lo raro y accesorio, de los *marginalia* como territorio de la *pointe*, la agudeza, el aforismo, el disfraz, la parodia, la alusión oblicua y el comentario polémico o malintencionado. Este volumen, que demuestra una sólida erudición académica, no declina hacer un uso lúdico de la ingente biblioteca que lo nutre. El método expositivo, saturado de referencias y de digresiones, a menudo sumamente amenas, está del todo de acuerdo con su objeto. A *Séditions...* podría aplicársele el siguiente aforismo de Novalis, que Pfersmann cita para definir, precisamente, esa desestabilización de las fronteras entre interior y exterior del texto que implican las *notas al pie*:

Una reseña es el complemento del libro. Muchos libros no tienen necesidad de ninguna reseña – no necesitan más que de un anuncio. - Ellos contienen ya su propia reseña. - Las notas son demostraciones en otro sentido u *ostensorios*. - Contienen las experiencias y otras cosas que pertenecen a la exégesis del texto, por ejemplo la bibliografía.- El texto da el tono.- La nota contiene la *figura* correspondiente.

Este aforismo, según interpreta el mismo Pfersmann, explicita una poética del comentario, en la medida en que establece una relación religiosa entre el texto y la anotación (se habla de un *ostensorio*) y también “musical”, dado que el texto da un “tono” que será actualizado por la “figura” que “contiene” la nota al pie. Nos encontramos aquí, *in nuce*, con la inversión derridiana de la jerarquía tradicional entre texto comentado y glosa, entre cuerpo principal y comentario parásito. Otra sugerencia de Novalis citada por Pfersmann expresa este alegre espíritu de lo secundario que campea en las páginas de *Séditions...*: “Una nota relativa al texto es ciertamente más *piquante* que el texto”. Remarquemos para finalizar nuestra propia glosa de la glosa que Pfersmann alude, en las últimas páginas de su obra, al fragmento 206 del *Athenäum* de Friedrich Schlegel: “Parecido a una pequeña obra de arte, un fragmento debe estar totalmente aislado del mundo que lo rodea, y cerrado sobre sí mismo como un erizo”. Este es, para Pfersmann, uno de los destinos posibles de la nota al pie: convertirse en aforismo, en un fragmento independiente que suscita reflexiones sobre la obra de la cual depende. *Séditions...* puede entenderse, entonces, como una vasta antología o serie de estos fragmentos, que amplía en círculos concéntricos la reflexión crítica sobre la tradición literaria. •

Mariano Sverdloff

Doctor en Letras por la Universidad de Buenos Aires (becario posdoctoral en Conicet) y docente ayudante en la cátedra Literatura del Siglo XIX (UBA). Su principal área de interés son las literaturas comparadas. Ha escrito diversos artículos de su especialidad, entre los que puede consultarse “Ut pictura decadentia: Huysmans como crítico de arte. De los impresionistas al Cristo de Grünewald” en <http://www.boletindeestetica.com.ar/boletin/boletin-de-estetica-nro-12-huysmans/>.